

EDITORIAL

En las últimas cinco décadas la salud pública chilena ha registrado importantes y sistemáticos avances en las diferentes áreas de problemas clínicos y de gestión, hecho que se refleja en los niveles en que se encuentran los indicadores habituales para medir el estado de salud de un país.

El área de la Psiquiatría y la Salud Mental no ha estado incorporada permanentemente a estos procesos de mejoría. Por el contrario, su historia registra diversos episodios de resurgimiento y abandono. De aparición y de olvido de ideas que hoy parecen nuevas y que son de claro sentido común para mejorar su nivel de logros.

Los Servicios de Psiquiatría y Salud Mental organizados territorialmente; los Servicios Clínicos en los Hospitales Generales; el abordaje diferenciado de los pacientes custodiales y de los "agudos"; el manejo "en la comunidad y con la comunidad"; son conceptos antiguos, vigentes y aún pendientes.

Como muestran los trabajos aquí reunidos, presenciamos hoy un nuevo y vigoroso esfuerzo de mejoría del Sistema Público de Salud en el área de la Psiquiatría y la Salud Mental.

Que no sea un nuevo episodio de auge y caída, es una necesidad de todos los chilenos que hoy soportan, adicionalmente a las patologías habituales, los efectos de los dramáticos cambios de nuestro estilo de vida, acontecidos en las últimas dos décadas.

También es una responsabilidad de la autoridad sanitaria y de quienes trabajamos en esta área de problemas.

Reunir estos trabajos y ponerlos a disposición de los lectores de los Cuadernos Médico-Sociales es un aporte en pos de consolidar los logros obtenidos y sumar esfuerzos por profundizarlos y ampliarlos.

El Comité Editorial debe agradecer al Dr. Rafael Sepúlveda su labor como Editor Responsable de este número sobre Salud Mental.